MÉXICO Y EUROPA.

Paris, 30 Mayo 1862.

Paréceme que no estará demas reproducir aquí algunos estractos de una Memoria que tuve la honra de presentar, hace mas de quince años, al gobierno de S. M. Británica y al rey Luis Felipe, el cual se dignó tomarla en séria consideracion; pero el grave suceso de los matrimonios españoles vino inopinadamente á frustrar por aquella vez mis mas legítimas esperanzas.

Entonces, como ahora, se trataba de un Archiduque de Austria.

La lectura de esta Memoria servirá, ante todo, para probar, despues del artículo ya citado del *Diario de los Debates*, de 12 de Setiembre de 1842, que la importante cuestion que se agita en este momento no es de fecha reciente, ó, lo que es lo mismo, no es una cosa improvisada; solo que habiendo llegado á adquirir, como era inevitable, una estremada gravedad, la Europa no ha podido negarse á tendernos una mano amiga, ni aun demorar por mas tiempo el hacerlo así, en su propio interes.

EL PROGRAMA

DEL IMPERIO

POR

E. MASSERAS

REDACTOR EN GEFE DEL "COURRIER DES ETATS-UNIS"

"La Francia es la única nacion que combate por una idea....
"El porvenir demostrará que la espedicion de México ha sido el acto político mas grande de mi reinado."

NAPOLEON III.

"....Me apresuraré á colocar la monarquía bajo la autoridad de leyes constitucionales, tan luego como la pacificacion del pais se haya conseguido completamente. La fuerza de un poder se asegura, á mi juicio, mucho mas por la fijeza que por la incertidumbre de sus límites, y yo aspiro á poner, para el ejercicio de mi gobierno, aquellos que, sin menoscabar su prestigio, puedan garantizar su estabilidad.
"Nosotros probaremos, así lo espero, que una libertad bien entendida se concilia perfectamente con el imperio del órden."

EL EMPERADOR MAXIMILIANO.

MÉXICO
SE ESPENDE EN LA "LIBRERIA MEXICANA,"
Esquina de los Portales de Mercaderes y Agustinos.

MAYO DE 1864

TIPOGRAFIA DE ANDRADE Y ESCALANTE,
CALLE DE TIBURCIO NUM. 19.

El autor de estas páginas no se halla en México sino de muy pocos dias acá, y acaso se le tache de presumido al elevar su voz en un país adonde tan recientemente ha llegado.

Pero de quince años á esta parte combate en las filas de la prensa americana, defendiendo ideas, creencias é intereses de la raza latina. Durante todo ese periodo ha seguido de cerca la marcha de los acontecimientos en el Nuevo Mundo, y se ha visto constantemente llamado á ocuparse de un modo mas ó menos directo, de las cuestiones que á él se refieren. Ha presenciado el apogeo y la decadencia de la gran república anglo-sajona. Ha sido testigo inmediato de la catástrofe colosal en que la Union zozobra, y ha palpado, por decirlo así, los escollos en que se la vió naufragar. Ha estado, por último, en aptitud de penetrarse íntimamente de las grandes miras y de los nobles móviles que presiden á la política de la Francia en este continente.

Ha creido que tales antecedentes autorizábanle á tomar la palabra en momentos en que nada es inútil de cuanto pueda ayudar á presentar bajo su verdadero aspecto al nuevo imperio mexicano.